



# LAS CAMPAÑAS DE *MORELOS*

**2015, AÑO CONMEMORATIVO  
DEL GENERALÍSIMO**  
*José María Morelos y Pavón*  
(1765-1815)

José María Morelos y Pavón respondió al llamado libertario de su maestro Miguel Hidalgo, dado el 16 de septiembre de 1810 en el pueblo de Dolores, consciente de la opresión, la injusticia y la exclusión política de la cual eran objeto los súbditos americanos por parte del gobierno virreinal.

Morelos fue al encuentro de Hidalgo en el camino de Charo a Indaparapeo, el 20 de octubre de 1810. El líder insurgente lo comisionó para liberar a las poblaciones de la serranía y de la costa sur, en particular del puerto de Acapulco, vital para el comercio novohispano con los países orientales.

Después de la ejecución del Padre de la Patria, en julio de 1811, Morelos prosiguió la lucha insurgente y gracias a su intuición y capacidad organizativa defendió con las armas la causa de la libertad y convocó al Congreso que había planteado su maestro.

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México conmemora el 250 aniversario del nacimiento de Morelos y sus dotes como estratega militar en la lucha por la Independencia Nacional.

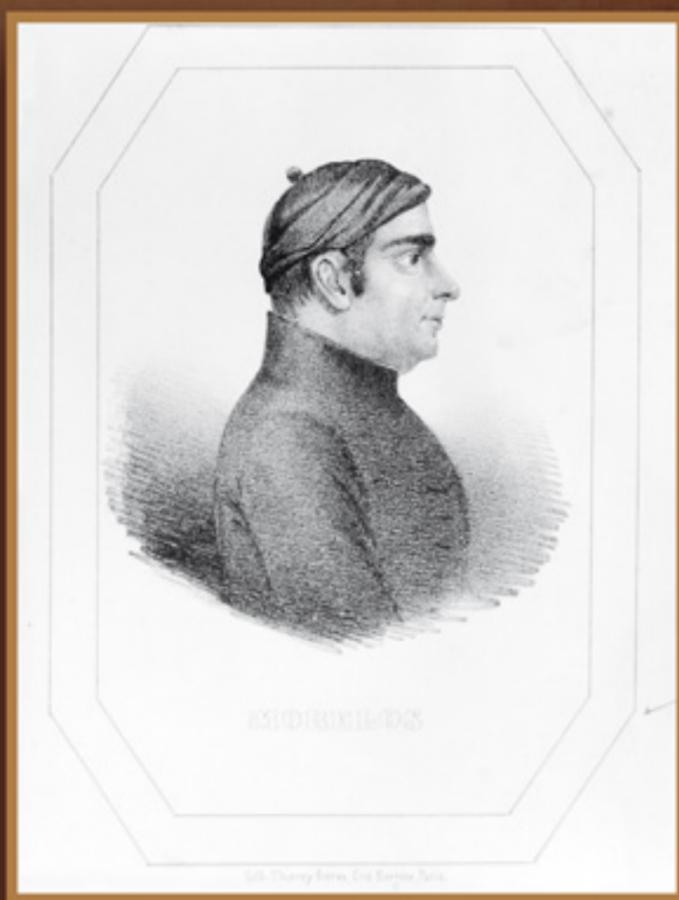
# MORELOS, EL HOMBRE, EL PÁRROCO

*Soy un hombre miserable, más que todos, y mi carácter es servir al hombre de bien, levantar al caído, pagar por el que no tiene con qué y favorecer con cuanto puedo de mis arbitrios al que lo necesita, sea quien fuere.*

José María Morelos a Pedro Antonio Vélez, comandante realista del Fuerte de San Diego, Acapulco, 30 de abril de 1813.

*...un hombre extraordinario que llenó de asombro a la América mexicana, y que aunque tuvo una suerte que no merecía, contribuyó con sus padecimientos a darle la libertad e independencia que ahora disfrutamos, y a que se dirigieron sus conatos; tal fue D. José María Morelos y Pavón.*

Carlos María de Bustamante, *Cuadro Histórico de la Revolución Mexicana*.



José María Morelos y Pavón, libertador de México, litografía, siglo XIX, (22352) CONACULTA, INAH, SINAFO, FN, MÉXICO



Anónimo, Villa de Charo, ciudad Valladolid y pueblo de Indaparapeo, Marquesado del Valle, 1736, AGN.

José María Morelos y Pavón nació el 30 de septiembre de 1765, en la ciudad de Valladolid. Su padre, Manuel, era carpintero de oficio; y su madre, Juana María Guadalupe, era hija de un profesor, en cuya escuela José María aprendió las primeras letras. Morelos acusaba una combinación de rasgos peninsulares, indígenas y afroamericanos. Era de estatura media, complexión robusta y temperamento afable.

Por razones económicas, durante la adolescencia y la juventud, José María trabajó en la hacienda de San Rafael Tahuejo, próxima a Apatzingán, y se dedicó por un tiempo al oficio de la arriería. A los 24 años de edad,

con esfuerzo y dedicación inició estudios en el Colegio de San Nicolás Obispo, en Valladolid, donde Miguel Hidalgo era rector y maestro. En 1795 obtuvo el grado de bachiller y dos años después recibió la unción sacerdotal. Fue cura interino de Churumuco, La Huacana y Urecho; en 1799 se le encomendó el curato de Carácuaro y Nocupétaro. Durante 10 años se dedicó al cuidado de su feligresía, procurando que la gente atendiera sus obligaciones religiosas, además de fomentar las actividades económicas de las comunidades y emprender mejoras en la iglesia y edificios de la parroquia.

# PRIMERA CAMPAÑA LA TOMA DE ACAPULCO

*Por el presente, comisiono en toda forma a mi lugar  
teniente el Br. D. José María Morelos, cura de  
Carácuaro, para que en la costa del sur levante  
tropas, procediendo con arreglo a las instrucciones  
verbales que le he comunicado.*

Comisión de Hidalgo a Morelos, 20 de octubre de 1810.



Alfredo Zalce, *Encuentro de Hidalgo y Morelos en Charo*, 1956. Mural en la Casa de Morelos, Morelia, Michoacán.

Tras la encomienda de Hidalgo, Morelos dejó el púlpito y pasó a los campos de batalla. Realizó cinco campañas militares que lograron liberar desde Acapulco a Oaxaca y de ahí a Orizaba.

Salió de Carácuaro en compañía de 25 hombres armados con palos, machetes y algunos fusiles. En dirección al sur y a la costa, recorrió diferentes poblaciones y rancherías. De manera gradual se le unieron hacendados, rancheros, peones, indios, negros, mestizos y mulatos. En Zacatula, fue la milicia local. En Tecpan, Juan José, Antonio y Pablo Galeana, a quienes se agregó Hermenegildo, en enero de 1811. En mayo, se sumaron Leonardo, Máximo, Víctor y Miguel Bravo, así como Nicolás, hijo de Leonardo, propietarios de la hacienda de Chichihualco.

En la primera campaña, los hombres de Morelos carecieron de la fuerza y la experiencia suficientes para tomar el puerto de Acapulco; en cambio, entorpecieron las comunicaciones por tierra desde el cerro de El Veladero y la fortificación del Aguacatillo. Además de Tecpan, erigido como centro de operaciones, los soldados de Morelos ocuparon gradualmente Chilpancingo, Tixtla y Chilapa, población última donde se reorganizaron las tropas.

*Noticio a V. E. cómo he corrido toda la  
costa del sur, que son como doscientas  
leguas, con la mayor felicidad, y no he  
encontrado en todos los gachupines que he  
cogido ningunos reales, pues se infiere que  
éstos los han ocultado con anticipación. En  
el día tengo sitiado el puerto de Acapulco  
con ochocientos hombres y me hallo sin  
pólvora ni balas... Y así, mándeme V. E.  
cañones y pólvora, que según noticia tengo,  
toda la artillería del castillo está apuntada a  
tierra; y así, espero de V. E. el refuerzo que  
le pido con la mayor brevedad que se  
pueda... pues no desisto del cerco hasta  
nueva orden de S. E. diciéndome el rumbo  
que debo tomar, si para la Mixteca o  
Chilpancingo...*

Lucas Alamán, *Historia de México*, noviembre de 1810.



# SEGUNDA CAMPAÑA

## EL SITIO DE CUAUTLA

*El día 26 del pasado entró Morelos en Cuautla con tanta confianza como la que Ud. puede tener para entrar en su casa. Se le han agregado muchísimos hombres, y entre éstos el cura coadjutor de Xantetelco, D. Mariano Matamoros, y su vicario, D. Matías Zavala... El cura salió de Cuautla el día 29 para Taxco, cuya plaza tomó ya, con 600 fusiles, 60 cañones, prisioneros y demás; de ahí se conduce para Cuernavaca y San Gabriel, y tomadas que sean estas plazas, dice que camina para México, al que dice que no tomaría así, sino que lo bombardeará.*

Informe de un espía realista que describe la entrada de Morelos y su tropa en Cuautla, 1º de enero de 1812.



J. Díaz del Castillo, *Sitio de Cuautla*, pintura al óleo, 1910.

La segunda campaña comenzó en agosto de 1811 y terminó en mayo del año siguiente. Ante la aprehensión y fusilamiento de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez, Ignacio López Rayón se estableció en la villa de Zitácuaro, Michoacán, donde convocaría a la Suprema Junta Nacional Americana.

Sin descuidar las líneas de comunicación con las poblaciones liberadas, Morelos y sus estrategas emprendieron nuevas operaciones en las intendencias de México y Puebla. De noviembre a diciembre de 1811 se apoderaron de Tlapa, Chiautla de la Sal, Izúcar, Taxco y Cuautla. En esta campaña se sumó el cura de Jantetelco, Mariano Matamoros, que revelaría un gran valor e inteligencia militar.

El cierre épico de estas acciones tuvo lugar en Cuautla. El gobierno virreinal de Francisco Xavier Venegas estaba alarmado

por los avances de los insurgentes, que entorpecían la comunicación con Acapulco, además de representar una amenaza para las ciudades de Puebla, Toluca y la propia ciudad de México. Decidido a poner un freno, comisionó al general Félix María Calleja para combatir a Morelos.

Los 72 días del sitio de Cuautla, del 19 de febrero al 2 de mayo de 1812, son una muestra de la pericia que habían alcanzado los ejércitos insurgentes, ya que a pesar de haber sido cercados, soportaron los intensos bombardeos, la escasez de agua y alimentos. Cabe destacar que rompieron el cerco y salieron casi ilesos con la tropa y la población civil que decidió seguirlos. Desafortunadamente, Leonardo Bravo fue capturado y fusilado meses después, a pesar del ofrecimiento de canje de 300 prisioneros tomados en San Agustín del Palmar.



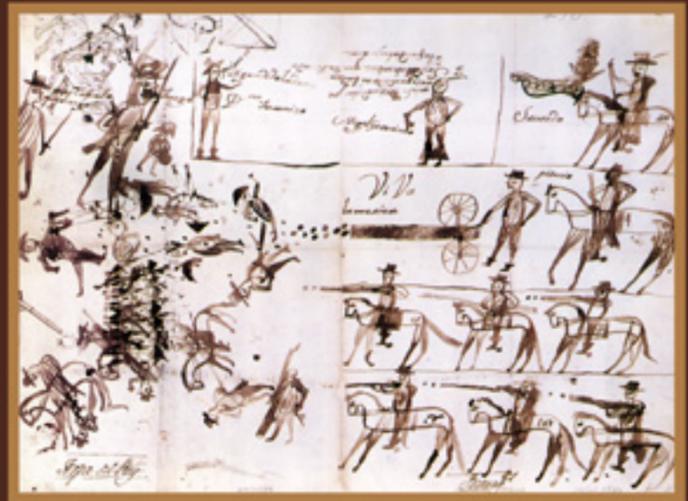
# TERCERA CAMPAÑA LA TOMA DE OAXACA

*Como prometí el año pasado, he llegado hoy a la garita de Oaxaca y con el favor de Dios atacaré mañana, de cuyo resultado daré pronto aviso, y por cuyo motivo dije a V. E., con fecha 7 del corriente, que no nos veríamos muy pronto.*

Morelos a Rayón, 24 de noviembre de 1812.

*Que Morelos se acercó a Oaxaca con diez mil hombres el día 4, de Santa Catalina, y en hora y media que hubo de fuego de una parte y otra, se rindió la ciudad, habiéndola atacado Morelos con veinticinco cañones y todas sus divisiones reunidas, a saber: la de Galeana, Bravo, Sesma, Matamoros, Cura Cano, Padre Sánchez y seis mil armas de fuego que reúne... ni Matamoros, ni Galeana, ni Sesma se han movido de dentro de Oaxaca, donde reside la principal fuerza de Morelos.*

Informe acerca de la actuación de Morelos en Oaxaca, proporcionado al jefe realista José Gabriel de Armijo por uno de sus espías, Chietla, 21 de enero de 1813.



Anónimo, Batalla entre insurgentes y realistas, 1812, AGN.



Juan Bautista de Carriedo, Mapa de la ciudad de Oaxaca, 1840.

Repuestos y organizados los batallones en Chiantla, municipio actual del estado de Puebla, Morelos emprendió sin demora la tercera campaña. Primero auxilió a Valerio Trujano, sitiado en Huajuapán. Poco después marchó a Tehuacán y de ahí enfiló sus huestes contra Orizaba, propiciando la incomunicación de México y Puebla con el puerto de Veracruz. En respuesta a su osadía, enfrentó a los realistas en las cumbres de Acultzingo, donde sufrió

importantes bajas, pero logró replegarse y entrar a Tehuacán el 3 de noviembre de 1812.

En el apogeo de sus empresas, Morelos decidió al asalto de la ciudad de Oaxaca, en cuyos linderos se apostó el 25 de noviembre. La plaza fue tomada en menos de dos horas, siendo un logro destacado, pues se trataba de una capital de intendencia y sede del obispado, además de permitir el paso por el istmo de Tehuantepec y la Capitanía General de Guatemala.



# CUARTA CAMPAÑA DE OAXACA A ACAPULCO

*...a nombre de la Nación, o lo que es lo mismo, a nombre de Su Majestad la Suprema Junta Nacional Americana Gubernativa, notifico a Uld. por primera, segunda y última vez, que como Gobernador del Castillo de Acapulco puesto por los europeos, me entregue el Gobierno Político y Militar, para ponerlo en mano de los criollos...*

Ultimátum de Morelos a don Pedro Antonio Vélez, comandante realista del Fuerte de San Diego, Acapulco, 30 de abril de 1813.



El Fuerte de San Diego que custodia la bahía y el puerto de Acapulco, grabado acquareleado, Colección Issac Backal.



Drapeau avec le quel se gania le Chateau d'Acapulco (Bandera con la cual se ganó el castillo de Acapulco), siglo XIX, litografía.



Anónimo, Proyecto de Castillo para defensa de la entrada de Acapulco, s/f, Servicio Histórico Militar, Madrid, España; en José María Morelos y Pavón, Atlas histórico biográfico.

Tras mes y medio de estadía en Oaxaca, Morelos recorrió nuevo camino a través de la Mixteca y la Sierra Sur, hasta la costa oaxaqueña, con dirección al oeste, rumbo a Acapulco. Tenía muy presente la primera encomienda de Miguel Hidalgo.

El 6 de abril de 1813 iniciaron los ataques. El puerto y la plaza fueron tomados, pero la fortaleza de San Diego, a cargo de Pedro Antonio Vélez resistió durante meses, auxiliada vía marítima desde la isla de

la Roqueta. Después de largos y desgastantes meses, el fuerte capituló el 19 de agosto.

Ahora Morelos y otros jefes insurgentes controlaban y administraban una porción importante del territorio novohispano, que comprendía el centro y sur de Veracruz, la provincia de Oaxaca, gran parte de la provincia de Michoacán, el puerto de Acapulco y parte de las intendencias de Puebla y México.



# QUINTA CAMPAÑA OCASO MILITAR

*Somos libres por la gracia de Dios e independientes de la soberbia tiranía española, que con sus Cortes extraordinarias y muy extraordinarias y muy fuera de razón, quieren continuar el monopolio de las continuas metamorfosis de su gobierno, concediendo la capacidad de constitución que poco antes negaba a los americanos...*

Proclama de Morelos, a manera de despedida de Chilpancingo, dirigida a los mexicanos y españoles del país, en la que reafirma su credo revolucionario, 2 de noviembre de 1813.



Anónimo, Batalla entre realistas e insurgentes, 1814 ca., AGN.

La quinta campaña fue el retorno a la patria chica de Morelos, Valladolid. Partió de Chilpancingo, pero concluyó con la desastrosa batalla de Lomas de Santa María, el 23 y 24 de diciembre de 1813, seguido de un descalabro adicional en Puruarán, el 5 de enero de 1814, donde fue capturado Mariano Matamoros, quien murió fusilado en Valladolid, el 13 de febrero.

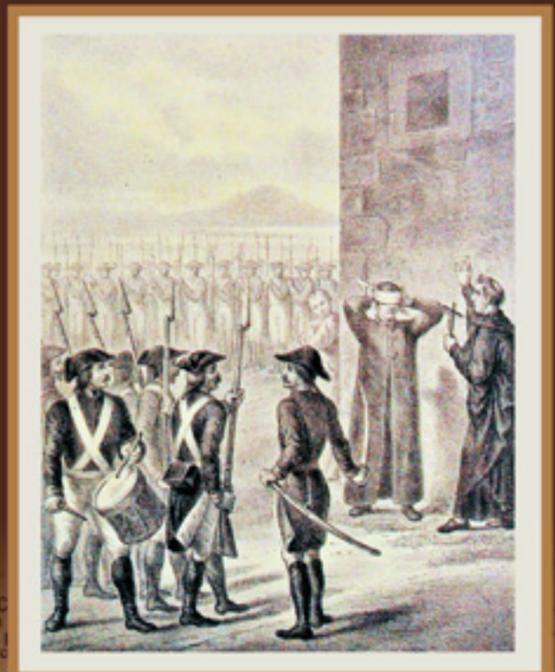
Al saber de la derrota, el Congreso de Chilpancingo destituyó a Morelos como generalísimo, limitando su poder militar al mando de una escolta. En adelante, las derrotas y persecuciones fueron cada vez más comunes para los insurgentes y no fue una circunstancia fortuita.

En la primavera de 1814, Fernando VII fue liberado y reasumió el trono de España. Decidido a imponer el orden, despachó contingentes a la Nueva España. Con estos refuerzos, los realistas recuperaron numerosas poblaciones. El 29 de marzo, Oaxaca volvió al control de los realistas; el ejército encomendado a Juan Nepomuceno Rosains acusaba signos de disgregación; a su vez, los Bravo y Guadalupe Victoria se encontraban dispersos y actuaban de manera aislada. Morelos se había replegado a Acapulco con un reducido destacamento.

Para colmo, Hermenegildo Galeana fue derrotado y muerto el 27 de junio de 1814, en el Salitral, cerca de Coyuca. Al conocer la noticia, Morelos exclamó con pena: "¡Acabaron mis brazos, ya no soy nadie!"

*¿Se pasa tan fácilmente de un estado colonial al rango soberano? Pero este salto, peligroso muchas veces, era el único que podía salvarnos. Nos aventuramos, pues, y ya que las desgracias nos aleccionaron en su escuela, cuando los errores en que hemos incurrido nos sirven de avisos, de circunspección y guías del acierto, nos atrevemos a anunciar que la obra de nuestra regeneración saldrá perfecta de nuestras manos para exterminar la tiranía. Así lo hace esperar la instalación del Supremo Congreso...*

Manifiesto del Congreso, 6 de noviembre de 1813.



# LOS LUGARTENIENTES DE MORELOS

*Morelos marchó a Tecpan, pueblo de los más grandes de la costa, donde se le reunieron los Galeanas, personas tan honradas como valientes, y que en lo sucesivo, así como los Bravos, merecieron su aprecio y confianza...*

Carlos María de Bustamante, Cuadro Histórico de la Revolución Mexicana.



General Hermenegildo Galeana, óleo sobre tela en El Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, México, SEDENA.

*...he nombrado Mariscal al licenciado don Mariano Matamoros, cura de Xantetelco, por el mérito que en este año ha contraído organizando brigada en Tzucar y defendiendo aquella plaza, a más de lo que trabajó en Cuautla y otros, a que se agrega su talento y letras; por cuyo motivo lo he dado a reconocer por mi segundo... aunque el brigadier de la primera brigada, don Hermenegildo Galeana, ha trabajado más y es de más valor, pero inculpablemente no sabe escribir y, por consiguiente, le falta aquella aptitud literaria que recompensa en el otro el menos trabajo personal. Sin embargo, el expresado Galeana, por su valor, trabajo y bellas circunstancias, es acreedor al grado de Mariscal...*

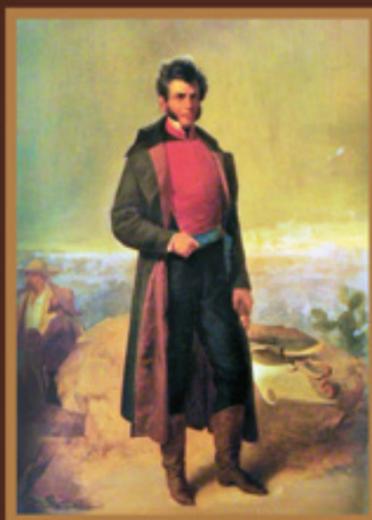
Morelos a Rayón, explicándole las razones que lo movieron a designar a don Mariano Matamoros, en lugar de don Hermenegildo Galeana, como su segundo en jefe, 12 de septiembre de 1812.



Nicolás Bravo, siglo XIX, litografía, Centro Patriótico Nacional Mexicano, Colección Museo de Historia Mexicana, Nuevo León.



José Obregón, Mariano Matamoros, 1865, óleo sobre tela.



Ramón Sagredo, Vicente Guerrero, siglo XIX, óleo sobre tela, Presidencia de la República, Palacio Nacional.



Guadalupe Victoria, XIX, óleo sobre tela, Museo Nacional de las Intervenciones, INAH.

Uno de los mayores talentos de Morelos fue su capacidad para elegir a sus subalternos, entre ellos, la familia Galeana, originaria de Tecpan, de la cual Hermenegildo fue el más destacado; la familia Bravo, al frente de Leonardo y su hijo Nicolás, propietarios de la hacienda de Chichihualco; Vicente Guerrero, procedente de Tixtla; Juan Álvarez, de la Costa Grande, y el cura de Jantetelco, Mariano Matamoros. También destacó José Miguel Ramón Adauto Fernández y Félix, quien adoptaría el nombre emblemático de Guadalupe Victoria, y Manuel Mier y Terán, quien había cursado estudios en el Colegio de Minería. Con todos ellos, Morelos organizó cuerpos militares que permitieron la consecución de victorias y el control de las regiones liberadas.

¿Qué motivo su adhesión a la causa insurgente? Ante todo, la liberación del país respecto a unas autoridades ajenas y opresivas. Tanto el desequilibrio político, como los gravosos impuestos, el encarecimiento de la vida y la opresión social, animó a gente de todas las castas y clases sociales para pronunciarse contra el dominio de las autoridades españolas, sumidas en una crisis de legitimidad frente a los acontecimientos ocurridos a partir de la invasión napoleónica de 1808. Ante este panorama, los insurgentes lucharon por la consolidación de un país soberano e independiente, sustentado en un gobierno representativo y provisto de leyes justas para todos los nacidos en estas tierras.

# MUJERES Y NIÑOS EN LOS EJÉRCITOS DE MORELOS

*Leona abrazó también la causa de la Independencia, sin vacilaciones ningunas, con todo el entusiasmo de su corazón ardiente, con toda la clarividencia de su gran talento, con todo el poder de su extraordinario carácter, plenamente convencida de que al fin triunfaría aquella causa.*

Genaro García, "Leona Vicario". *Episodios históricos de la Guerra de Independencia.*



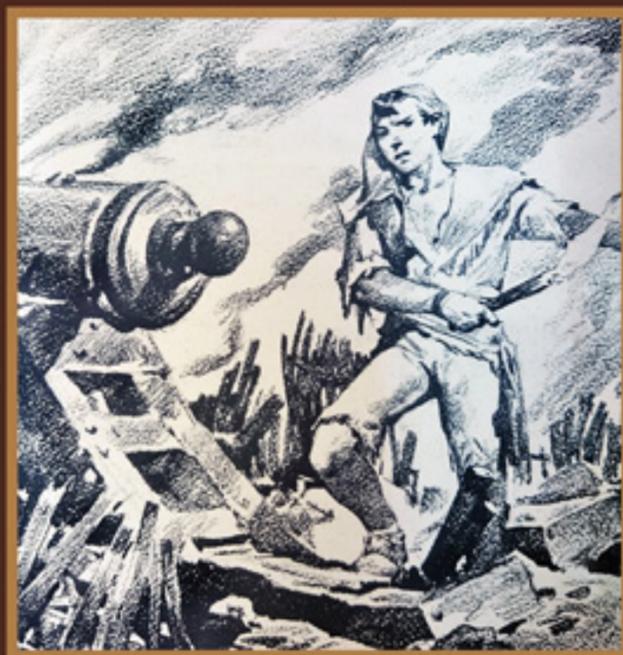
Anónimo, *Corrido insurgente* (enfrentamiento entre una mujer realista y una insurgente, detalle), 1814, AGN.



Anónimo, *Leona Vicario*, Siglo XIX. México, su tiempo de nacer, p. 142.

*...yo fui quien disparó el cañonazo que valió en gran parte para salir del apuro en que nos encontrábamos, habiendo yo sido herido en este mismo lugar por un dragón enemigo en el brazo izquierdo; y de allí resultó que por tan gloriosa herida se colocara una inscripción que decía "Calle de San Diego y valor de Narciso Mendoza."*

Carta manuscrita de Narciso Mendoza a don Juan N. Almonte, 10 de agosto de 1864.



Narciso Mendoza, el "Niño artillero".

Durante la guerra de Independencia numerosos hombres de todas las clases sociales pelearon en los ejércitos insurgentes. A su lado también participaron incontables mujeres, niños y jóvenes, a menudo acompañando a sus familiares, padres y esposos, para la atención de las necesidades cotidianas de alimentación, aprovisionamiento de agua y leña, vestido, cobijo, crianza de los hijos, el cuidado de heridos y enfermos. Más aún, mujeres y menores de edad prestaron valiosos servicios como portadores de correspondencia y armas e incluso como espías, soldados de línea y jefas de tropa.

De manera particular, en los ejércitos de Morelos destacó Leona Vicario, valerosa partidaria de la insurgencia, quien renunció a la vida holgada de su posición social, para financiar económicamente a la causa, favorecer la

publicación de la prensa insurgente, transmitir correspondencia e información y unirse al contingente de Morelos, al lado de su compañero y esposo Andrés Quintana Roo. Asimismo, cabe mencionar a Manuela Medina, indígena originaria de Taxco, conocida como la "Capitana", quien comandaba una compañía y estuvo presente en diversas acciones de guerra, incluida la toma del puerto de Acapulco y el Fuerte de San Diego, en 1813.

Por su parte, Juan Nepomuceno Almonte, hijo natural de Morelos, y Narciso Mendoza, el "Niño artillero", formaron parte del batallón de Emulantes, integrado por menores de edad durante el sitio de Cuatla, cuya participación anuncia la presencia de los menores de edad en episodios clave de la lucha por la Independencia Nacional.

# ESTRATEGIA MILITAR Y *Siervo de la Nación*

*...veo con gran complacencia marchar en los caminos a mis soldados reunidos en formación y preparados como si actualmente fueran a dar batalla. Si descubren al enemigo, toman la mejor posición; no empeñan acción en la que no puedan salir victoriosos; no fijan sus pies en sitio que no esté abastecido de agua, víveres y escala de retirada. Pasan lista los comandantes a mitad de la marcha para ver si alguno ha salido de la formación; cada regimiento lleva sus avanzadas de caballería y compañía de zapadores; los granaderos van habilitados de mecha y granada; la artillería con todos sus utensilios; nadie se adelanta ni se atrasa; todo va a punto. Se acabó ya aquella algarabía y confusión del año 1810.*

Elogio dirigido por Morelos a los soldados insurgentes, 21 de noviembre de 1813.



Agustín Cárdenas Castro, *Morelos y la Justicia*, 1976, mural en Palacio de Justicia de Morelia.

José María Morelos fue un hombre que conoció el trabajo de la tierra y la labor espiritual de su encargo como párroco. Provisto de un carácter afable y de una voluntad firme y propositiva, contribuyó a la consolidación de la Independencia de México. Sin una formación militar previa, en 1810 asumió la encomienda de Miguel Hidalgo para insurreccionar el sur de Nueva España, favorecer la formación de un gobierno independiente y de un congreso que dictara leyes suaves y justas, acordes con las costumbres de los pueblos liberados.

Alrededor de Morelos como estratega se congregaron personajes como Hermenegildo Galeana, Mariano Matamoros, Nicolás Bravo, Juan Álvarez, Vicente Guerrero, Guadalupe Victoria y Manuel Mier y Terán, quienes apoyaron con su talento y bravura en los distintos escenarios de guerra. Morelos supo administrar los recursos de los pueblos, villas y ciudades, tanto para la organización de sus milicias, como para asegurar líneas de aprovisionamiento de armas, provisiones y

alimentos, con el apoyo de artesanos, agricultores, arrieros y de la población que simpatizó con la causa de la libertad.

Como *Siervo de la Nación*, Morelos se granjeó el apoyo de hombres prominentes como Ignacio López Rayón, José Sixto Berduzco, José María Liceaga, Andrés Quintana Roo y Carlos María de Bustamante, entre muchos otros, quienes adoptaron el ideario político condensado en los Sentimientos de la Nación. Bajo su protección sesionó el Congreso de Anáhuac, que dio lugar a la proclamación del Acta Solemne de la Declaración de Independencia de la América Septentrional, el 6 de noviembre de 1813, y a la promulgación del Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana, el 22 de octubre de 1814.

Morelos y muchas de las personas que abrazaron su causa no vieron el fruto de su lucha, no obstante, sus anhelos cristalizaron en la consolidación de un país que mantiene vigentes sus preceptos de representación política, justicia, legalidad y soberanía popular.